

SERIE: 1. SIN APRENDIZAJE NO HAY CAMBIO.

Propósito de Discipulado.

APRENDIENDO PARA BIEN

INTRODUCCIÓN:

Una de las cosas más frustrante es conocer personas que llegan a la vejez o al término de sus vidas con muy poca capacidad de evolucionar y aprendizaje, con pocos cambios en su forma de ser (carácter); como hemos dicho la vida es “una oportunidad para ser mejores”, solo podemos llegarlo a ser cuando, reconocemos nuestras deficiencias (pecado) y le entregamos el control de nuestra vida a Dios para ser enseñados y transformados por Él.

I. NO EN NUESTRAS PROPIAS FUERZAS

1. Hasta que reconozcamos que en nuestras propias fuerzas y capacidades humanas no podemos provocar un proceso de transformación en nuestra vida, no podremos lograrlo.

Romanos 8:3 (Traducción en lenguaje actual)

Dios ha hecho lo que la ley de Moisés no era capaz de hacer, ni podría haber hecho, porque nadie puede controlar sus deseos de hacer lo malo. Dios envió a su propio Hijo, y lo envió tan débil como nosotros, los pecadores. Lo envió para que muriera por nuestros pecados. Así, por medio de él, Dios destruyó al pecado.

2. Un ejemplo de ello es la incapacidad de muchas personas que caen en círculos adictivos y luchan por años para romper con esas adicciones sin poderlo lograr. Algunos logran dejarlo por pequeños espacios de tiempo, pero vuelven a recaer. Algunos pasan toda la vida tratando de salir, recayendo una y otra vez. Tristemente he visto algunos perecer sin poderlo lograr.
3. Algunos tratan de crear un “nicho de confort” tratando de justificar sus actos y condición para hacerlo ver no tan malo. Es la tendencia de nuestra época y sociedad posmoderna. Maquillar sus malas obras y fracasos. Tiempos de posverdad.

Isaías 5:20 *¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo!*

4. Solo Jesús nos puede dar el poder y la capacidad para sufrir un cambio radical, el “nuevo nacimiento”. Sin importar tu problema y adicción, en Jesús puedes obtener la victoria sobre tu fracaso.

Salmos 36:9 *Porque contigo está el manantial de la vida; En tu luz veremos la luz.*

II. UN CAMBIO DE ACTITUD

1. Solo Jesús puede cambiar nuestro interior, necesitamos un cambio de actitud.
2. El pecado, las cosas malas que nos suceden, vivir en el círculo de la “mala cosecha” donde siembras malas cosas y cosechas cosas peores, llenan la vida de frustración, de enojo y de un estado de violencia contra todo y todos.
3. Las cosas malas que suceden en nuestra vida provocan en algunos, reacciones antagónicas, una actitud negativa, hostil, y reacia. Su frustración los conduce a no evolucionar y tomar una actitud negativa ante todo lo que sucede. (ilustración)
4. Necesitamos venir a Jesús para que sane nuestro corazón, nuestra mente y pensamientos, dándonos una nueva perspectiva de vida.

Romanos 8:28 (Nueva Biblia Viva)

Además, sabemos que si amamos a Dios, él hace que todo lo que nos suceda sea para nuestro bien. Él nos ha llamado de acuerdo con su propósito.

III. NECESITAMOS PENSAR Y ACTUAR COMO JESÚS

1. El nuevo nacimiento no solo provoca un cambio en la naturaleza espiritual del creyente sino un cambio en su forma de pensar y ver el mundo y la vida.
2. Este cambio viene por el efecto de la revelación de la palabra que es sembrada cual semilla en el corazón y mente del creyente – discípulo. Es por eso que el creyente debe asegurarse crecer en el conocimiento y aplicación cada día de la palabra de Dios.
3. La Palabra de Dios nos limpia, nos edifica, nos da entendimiento y sabiduría, nos guía y nos da poder por el poder vivificador del Espíritu Santo.
4. Ahora el cristiano ha alcanzado la capacidad de tener la mente de Cristo para estar alineado a la voluntad de Dios y a su palabra.

1 Corintios 2:6 Sin embargo, hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez; y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que perecen.

14 Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.

16 Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo.

IV. EL TEAM DE JESÚS (Equipo)

1. Jesús llamo a los que él quiso para que estuviesen con él.

Marcos 3:13 Después subió al monte, y llamó a sí a los que él quiso; y vinieron a él. **14** Y estableció a doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar, **15** y que tuviesen autoridad para sanar enfermedades y para echar fuera demonios: **16** a Simón, a quien puso por sobrenombre Pedro; **17** a Jacobo hijo de Zebedeo, y a Juan hermano de Jacobo, a quienes apellidó Boanerges, esto es, Hijos del trueno; **18** a Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Jacobo hijo de Alfeo, Tadeo, Simón el cananita, **19** y Judas Iscariote, el que le entregó. Y vinieron a casa.

2. Jesús llamo a un equipo tan disparejo y controversial que posiblemente nosotros no lo hubiéramos hecho. Llamó a un recolector de impuestos, un revolucionario (político), un ladrón, pescadores y otros hombres de los cuales no hay descripción de sus oficios. Esto doce menos uno, fueron impactados, transformados y usados por Dios para desarrollar la gran tarea de la evangelización en su inicio. La mayoría de ellos murieron como mártires.
3. ¿Cómo gente común, sencilla, iletrada, marginada y desechada por la sociedad, pudieron constituirse en los apóstoles y mensajeros del reino de Dios?
4. Personas débiles y comunes se convirtieron en poderosos mensajeros que ofrecieron valientemente sus vidas por la causa de Cristo y nos dejaron un legado hasta el día de hoy. Simplemente personas que creyeron y le entregaron su vida a Cristo, que sufrieron una transformación y estuvieron dispuestos a entrar al proceso de aprendizaje para ser servidores y hacer el bien a los demás.
5. No siguieron siendo los mismos, evolucionaron, crecieron y fueron mejores cada día y durante su vida.

CONCLUSIÓN:

Dios te ha escogido y llamado para que seas lo mejor ni siquiera lo regular. Dios desea que aprendas, crezcas y dejes un legado a los tuyos y a los que están cerca. Aprende de tus fracasos y de tus debilidades, ten la mejor actitud, entiende el plan y propósito de Dios para tu vida y nunca estarás desenfocado y confundido, entendiendo que en Dios todo obra para bien, y se llega el momento estarás preparado.

Pastor CCFC.

Josué Barrantes Torres

